

El Inca y la Peste



El Inca y la peste – Obra de teatro corta

Una nueva [obra de teatro](#) llega a nosotros, en este caso el aporte de Segundo Vereau, profesor y escritor Peruano, que nos envía esta obra mezcla de fantasía e historia real, sobre la caída del gran imperio Inca a manos de una peste y no de la conquista española como principal amenaza, cosa que muchos creen. Cuando este Inca regresa al Cuzco, la capital del imperio, se encuentra con la peste de la viruela y decide combatirla con fuego.

Titulo de la obra: El Inca y la Peste

Autor: [Segundo Vereau Bernardo](#)

☐ [Obra de 5 personajes](#)

☐ **El Inca y la Peste**

☐ Personajes:

- Narrador
- Sapa Inca
- La peste
- Soldados
- Esclavos

□ ACTO I

Narrador: Cierta día, el Sapa Inca salió desde Tumibamba (Ecuador) de regreso hacia el Cuzco, donde estaba su palacio. Avanzaba en una larga caravana de llamas, alpacas, soldados y fieles esclavos. Rápido, llegó por la costa en donde los rayos de Sol, le produjeron sed y ardor en la cara. De improviso, el Inca vio que se acercaba la peste de la viruela, traída en los galeones españoles, que parecía como una pequeña nube transparente.

Sapa Inca: – ¿A dónde vas tan de prisa? (alza su cetro)

Peste: – Me voy al Cuzco, a infestar a miles de indios insensatos con mi virus letal y sus cadáveres los llevaré a mi oscuro reino.

Sapa Inca: – Y... ¿Por qué te vas al Cuzco?

Peste: – Me voy rápido a la ciudad imperial, porque allí está la mayoría de la población. Después, vendré por ti, para contagiarte y matarte.

Narrador: El Inca, se armó de valentía y le amenazó.

Sapa Inca:– Vete de aquí y no regreses, porque te atravesaré con mi lanza y te quemaré con mucho fuego.

Narrador: El sapa Inca siguió su camino hasta llegar a una pampa alta. Allí mismo, ordenó a los esclavos y soldados, que hagan un cerco protector de leña y en el medio construyeron varios toldos. Pasó una semana y justo cuando el Inca bebía agua en un mate, vio que se acercaba la peste como una inmensa

nube. Y a sus súbditos, les ordenó:

Sapa Inca: – ¡Enciendan rápido el fuego! ¡La peste ha regresado!

Narrador: De pronto, una ardiente bola de fuego y humo, se extendió en forma circular protegiendo a los toldos y a su gente. El Inca retrocedió fuera del cerco iluminado y alzando su cetro, le dijo a la peste:

Sapa Inca: – ¡Has traído una enorme nube de muerte! ¡No tienes piedad! Dijiste que te llevarías solo a un millar de vidas. Pero veo millones de cadáveres que son devorados por esos virus.

Peste: – Ahora he venido a llevarte a ti y a tu gente.

Narrador: La peste retrocedió varios metros, al sentir los efectos del cerco ardiente, que le sofocaba y se justificó:

Peste: – Yo infesté y maté solo a un millar de indios... pero fue el pánico, el contagio, el desconocimientos de la higiene y del virus, que han matado a millones de indios, solo en una semana.

Narrador: La peste estaba muy acalorada y los virus aglomerados, ya querían atacar en el acto. Al instante, el Inca indignado, con coraje, levantó su cetro y dijo:

Sapa Inca: – ¡Lancen fuego a la peste! ¡Fuego y más fuego!

Narrador: Allí mismo, los soldados al ver la señal, le arrojaron muchas bolas de fuego y los esclavos una lluvia de flechas incendiarias, que la peste no aguantó ni un minuto y fugó despavorida.

Peste: – ¡Achachau! ¡Huyamos, que nos desintegramos!

Narrador: Lamentablemente el Sapa Inca Huayna Cápac, murió en 1525, contagiado por la peste de la viruela, junto con su hijo

Ninan Cuyuchi y murieron millones de incas en esa epidemia,
ocurrido en el Perú incaico.

Fin